



PETER WATKINS SOBRE "WAR GAME"

<http://pwatkins.mnsi.net>

Fondo

A finales de 1964, el recién elegido Gobierno Laborista de Harold Wilson ya había roto su manifiesto electoral para desarmar unilateralmente a Gran Bretaña, y de hecho estaba desarrollando un programa de armas nucleares a gran escala, a pesar de las protestas públicas generalizadas. Hubo una marcada renuencia por parte de la televisión británica

en ese momento a discutir la carrera armamentista, y hubo un silencio especial sobre los efectos de las armas nucleares, sobre los que la gran mayoría del público no tenía absolutamente ninguna información. Por lo tanto, propuse a la BBC que, usando un pequeño rincón de Kent en el sureste de Inglaterra para representar un microcosmos, hiciera una película que mostrara los posibles efectos, durante un estallido de guerra entre la OTAN y la URSS, de un ataque nuclear contra Gran Bretaña.

En ese preciso momento, la BBC estaba sufriendo una lucha de poder, una "noche de cuchillos largos" - alguien muy alto había sido despedido, alguien más había renunciado en apoyo, y Huw Wheldon fue empujado dos escalones por en la escalera jerárquica de la Corporación hasta el puesto de Controlador de la BBC 2. Ya no era el Jefe del Departamento de Cine Documental y, en el peor momento posible, su respaldo personal desapareció de repente. La BBC leyó el guión de 'The War Game', aceptó a regañadientes darme un presupuesto, pero advirtió que la película podría no estar completa. Esta advertencia fue el resultado de que el Ministerio del Interior británico (a cargo de la Defensa Civil, en el que el gobierno estaba invirtiendo grandes cantidades de dinero y propaganda) había llamado por teléfono a la BBC para preguntar por qué estaba haciendo una película sobre este tema. Como parte de mi investigación, había enviado una carta al Ministerio del Interior preguntando cuántas camas de hospital, etc. la Defensa Civil podría proporcionar después de un ataque nuclear total en el Reino Unido, y esto naturalmente había provocado su consulta a la BBC.

Filmando

La filmación tuvo lugar a principios de 1965, en las ciudades de Kent de Tonsbridge, Gravesend, Chatham y Dover. Una vez más, el elenco estaba casi completamente aficionados, encontrados a través de una serie de reuniones públicas en Kent unos meses antes. Gran parte de la filmación, incluidas las escenas de la tormenta de fuego, se hizo en un cuartel militar en desuso en Dover. El equipo incluía al director de fotografía Peter Bartlett, al grabador de sonido Derek Williams, a la maquilladora Lilian Munro, al coordinador de acción Derek Ware, a los escenógrafos Tony Cornell y Anne Davey, a la cliente Vanessa Clarke y al editor Michael Bradsell. Repetí el estilo de "estás ahí" de la inmediatez de los noticieros. Mi propósito, como en "Culloden", era involucrar a la "gente común" en un estudio extenso de su propia historia - solo que esta vez el tema involucró

eventos potencialmente inminentes, porque la amenaza de una guerra nuclear a gran escala era muy real en ese momento. Sin embargo, hubo una importante diferencia estilística en esta película. Entretresajadas entre escenas de "realidad" estaban entrevistas estilizadas con una serie de "figuras de establecimiento": un obispo anglicano, un estratega nuclear, etc. Las declaraciones escandalosas de algunas de estas personas (incluido el obispo) - a favor de las armas nucleares, incluso la guerra nuclear - en realidad se basaron en citas genuinas. Otras entrevistas con un médico, un psiquiatra, etc. fueron más sobre, y dieron detalles de los efectos de las armas nucleares en el cuerpo y la mente humanos. En esta película estaba interesado en romper la ilusión de la "realidad" producida por los medios. Mi pregunta era: "¿Dónde está la 'realidad'? ... ¿en la locura de las declaraciones de estas figuras del establecimiento artificialmente iluminadas que citan la doctrina oficial de la época, o en la locura de las escenas escenificadas y ficticias del resto de mi película, que presentaban las consecuencias de sus expresiones?" - y con ese fin constantemente intercorré dichas entrevistas. Obviamente, más allá de la cuestión de la forma, mi preocupación era usar la película para ayudar a la gente a romper el silencio en los medios de comunicación sobre la carrera armamentista nuclear.

Prohibición

La BBC entró en pánico cuando vieron la película por primera vez y buscó la consulta del gobierno para mostrarla. Posteriormente negaron esto, pero el triste hecho sigue siendo que la BBC violó su propia Carta de Independencia, y el 24 de septiembre de 1965, mostró en secreto "El Juego de Guerra" a altos miembros del Ministerio del Interior, el Ministerio de Defensa, la Oficina de Correos (a cargo de las telecomunicaciones), un representante del Estado Mayor Militar y Sir Burke Trend, Secretario del Gabinete de Harold Wilson. Aproximadamente seis semanas después, la BBC anunció que no iban a transmitir la película en la televisión, y negó que su decisión tuviera algo que ver con la proyección secreta para el gobierno. Hasta el día de hoy, la BBC niega formalmente que la prohibición de "The War Game" se debió a la presión del gobierno, pero una revisión de los documentos ahora disponibles revela que había (es) mucho más en este asunto de lo que se admitió públicamente.

Marginación

Lo que es aún menos conocido públicamente son las medidas que tomó la BBC para marginarme como cineasta, tanto dentro como fuera de mi profesión. En el apogeo del escándalo, con preguntas que se hicieron en el Parlamento sobre si el Gobierno había presionado de hecho a la compañía de televisión independiente, muchos del público escribieron a la BBC pidiéndoles que mostraran la película. En diciembre de 1965, dos días antes de Navidad, la BBC dio el paso sin precedentes de publicar una carta abierta al público, cuyo primer párrafo implicaba que "The War Game" había sido prohibido como un fracaso artístico. Sus palabras exactas, y muy furtivas, fueron las siguientes: "Hubo un elemento de experimento en este proyecto, como en gran parte de la producción de radiodifusión. Tales experimentos de programa a veces fracasan y tienen que ser puestos a un lado en alguna etapa de la producción, a pesar de que se ha gastado dinero en ellos. Sin embargo, son una parte necesaria del desarrollo de la radiodifusión, y las fallas que puedan ocurrir son el precio que debemos esperar pagar si se van a llevar nuevas formas y temas dentro del compás de la televisión". (La soprepante hipocresía de esta declaración se destacó por el entusiasmo de la BBC unos meses después por recoger el Premio de la Academia al Mejor Documental - por 'The War Game').

Más o menos al mismo tiempo, la BBC intentó deliberadamente ennegrecer mi nombre: las noticias de la noche de la BBC anunciaron que había usado deliberadamente cables de tropiezo escondidos en el brezo para hacer caer a mis actores durante el rodaje de 'Culloden' [!!] Creo que el contexto fue el de una acusación de "Equity", el sindicato de actores británicos (que estaban enojados porque había utilizado actores no profesionales). Esta acusación fue declarada en tonos solemnes por el lector de noticias de la BBC, en medio de otras noticias del mundo. No hubo ningún intento por parte de la propia BBC de refutar esta acusación. Inmediatamente llamé a la sala de redacción y pregunté si habían verificado estos hechos consultando con el elenco en Escocia. Hubo un silencio absoluto. Luego le dije al productor senior de noticias que si la BBC no se retractaba inmediatamente de esta mentira, bajaría al día siguiente y dismantlaría el Centro de Televisión, ladrillo por ladrillo. La BBC anunció una retractación la noche siguiente.

Estos episodios exponen la medida primitiva y casi desesperada hasta la que las organizaciones de televisión defenderán su poder jerárquico con respecto a lo que el público ve. Específicamente, incluso con respecto a lo que sucedió más tarde con 'Edvard Munch' y 'La Commune', el uso de la razón del "fracaso artístico", que las organizaciones

de televisión están totalmente preparadas para usar para suprimir o marginar películas que no quieren que el público vea. Este ha sido un motivo recurrente en la supresión de mi propio trabajo. En palabras de un alto funcionario que me estaba explicando en el otoño de 1965 lo difícil que era para la BBC mostrar 'The War Game': "Seamos sinceros, Peter, tu película es menos que una obra maestra..." - la idéntica 'lógica' utilizada por La Sept ARTE en Francia, para suprimir 'La Commune' en 2000.

Tras su decisión de prohibir "The War Game", y a pesar, o tal vez debido a la creciente protesta pública, la BBC organizó una serie de proyecciones privadas en el Teatro Nacional de Cine del Instituto Británico de Cine durante una semana en febrero de 1966. Los representantes del establishment británico, miembros de las fuerzas armadas y la defensa civil, los parlamentarios y los corresponsales de defensa y asuntos militares fueron invitados a ver la película; a los periodistas de cine no se les permitió entrar al cine. Tampoco se permitió al público, a quien se le negó la entrada por una falange de guardias de seguridad de la BBC de pie codo con codo en una larga fila frente al cine. Sin duda, la BBC esperaba utilizar estas proyecciones descaradamente elitistas para consolidar su decisión de prohibir 'The War Game', obteniendo la aprobación de sus colegas en el Establishment. Evidentemente, esto lo hicieron, incluso entre un número suficiente de la prensa. Sir Hugh Carleton Greene, Director General de la BBC, rechazó posteriormente una solicitud de la Sra. Renee Short (Miembrada Laborista del Parlamento), de que la BBC organizara una proyección pública de la película, sobre la base de que el peso de la opinión de la prensa estaba en contra de la proyección pública de "The War Game". También leí una carta de Hugh Greene (que presumiblemente no debería haber visto) confirmando que su intención era desterrar la película a una bóveda después de las proyecciones en el NFT; recuerdo una frase en el sentido de que "habremos cumplido con nuestra obligación de mostrar la película".

Reacción

El papel de la prensa británica en este asunto fue muy mixto, con periodistas militares y de defensa condenando a "The War Game" por su "propaganda de prohibir la bomba", y varios periodistas de cine y televisión afirmando que la película debería mostrarse. Algunos periodistas escribieron que la película debería verse lo más ampliamente posible, otros que debería verse solo en circunstancias controladas, como las sociedades

cinematográficas privadas, y otros que debería suprimirse por completo. En general, Sir Hugh Carleton Greene tenía razón sobre el peso de la opinión de la prensa: The Daily Telegraph, Daily Mail, Daily Express, Daily Mirror, Daily Sketch, Sun y los periódicos nocturnos de Londres apoyaron la prohibición, y aunque los periódicos dominicales bajaron el porcentaje a favor de la BBC, la clara mayoría de la prensa convencional estaba a favor de suprimir "The War Game".

"SÍ, LA BBC TIENE RAZÓN PARA PROHIBIR ESTO... el único efecto posible de mostrarlo al público británico en general sería ... recaudar más reclutas de desarme unilateral". (Corresponsal de Defensa, Noticias de la Noche).

BRILLANTE. PERO DEBE PERMANECER PROHIBIDO. Es una película brillante, una película brutal. Pero nunca dejaría que ningún hijo mío lo viera... Me opongo a esta película porque es propagandística y negativa en su enfoque, políticamente calculada en su efecto. Lo que el productor Peter Watkins ha hecho aquí no es una película sobre The Bomb, sino una súplica para prohibirla... Excluyó la esperanza. En eso lo juzgo irresponsable. Excluyó cualquier argumento razonado sobre por qué debemos tener The Bomb. Los poderes que están en el estado tienen el derecho de censurar 'The War Game', porque es un juego que se juega con seriedad y responsabilidad. Es mejor dejarlo en el poder que en el Sr. Peter Watkins". (Boceto diario)

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE LOGRA? Es difícil discutir con las terribles predicciones del Sr. Watkins. Nadie puede acusarlo de exagerar los efectos de la guerra nuclear. La guerra nuclear no puede ser exagerada. Tal vez ni siquiera se le pueda acusar de histeria. La guerra nuclear puede darle derecho a la histeria. Pero a lo largo de 'The War Game' no hay un destello de resiliencia humana. Y los humanos son increíblemente, maravillosamente resistentes... Todo lo que 'The War Game' tiene para ofrecer es una pantalla de protesta y culpa. No se pierde una oportunidad para burlarse de la Defensa Civil o de la Iglesia". (El Sol)

'SR. WATKINS. Esta monstruosa tergiversación refleja con tanta precisión las afirmaciones de la Campaña para el Desarme Nuclear que es un misterio cómo se indujo a la BBC a poner 10.000 libras para hacer la película, que podría llamarse más precisamente 'The C.N.D. Juego.' (Daily Express)

"UNA PROHIBICIÓN QUE LA BBC NO NECESITA HABER DEFENDIDO... el verdadero horror es la cruda calidad documental de la película. Reproduce con un realismo repugnante extremidades carbonizadas, rostros aplastados y ojos que se derriten en sus cuencas. Esto, como la BBC decidió con razón, no podría haber sido soportado por los millones de espectadores sentados en casa". (Daily Mirror)

"La película es la más repugnante del mundo hoy en día y una que el público nunca debería ver". (Noticias de la noche de Manchester)

"La BBC está fallando en su deber de mantenerlo alejado del público... lleno de cosas que la gente ha olvidado o que no se ha molestado en leer". (Leicester Mercury)

"Impactante... deja la impresión de tristeza y locura". (Correo de Oxford)

"Horrillante, pero también sería una guerra nuclear". (Correo de la noche, Birmingham)
'ESTA PELÍCULA DEBE SER MOSTRADA... No es de extrañar que el establecimiento quiera dejar que la película se muestre ampliamente. Si varios millones de personas lo vieran, la campaña para prohibir las armas nucleares recibiría un enorme impulso". (El trabajador diario)

'UNA OBRA MAESTRA DE ADVERTENCIA. Puede que sea la película más importante jamás hecha. Siempre nos dicen que las obras de arte no pueden cambiar el curso de la historia. Dada la discriminación lo suficientemente amplia, creo que este podría...' 'The War Game' me conmovió a un nivel más profundo que el pánico o el dolor... Comunica con precisión la visión del desastre de un hombre, y no puedo pensar que se disminuya como arte porque la visión se corresponde con los hechos. Al igual que el "Juicio Final" de Miguel Ángel, se propone a sí misma como una auténtica imagen documental de la ira por venir, aunque Miguel Ángel estaba trabajando a partir de datos menos capaces de verificar". (Crítico de cine y teatro, The Observer)

Actualizado (Casi 50 Años Después)

The Herald, Escocia, 1 de junio de 2015

Un académico de SCOTS ha descubierto archivos gubernamentales previamente secretos que muestran cómo la BBC colaboró con los funcionarios de Whitehall en la década de 1960 para bloquear una controvertida película sobre un ataque nuclear en Gran Bretaña. El documental dramático de la BBC *The War Game*, dirigido por Peter Watkins, que muestra escenas impactantes de enfermedad por radiación, tormentas de fuego y pánico generalizado después de un ataque nuclear contra Gran Bretaña, fue infamemente retirado de la emisión a la hora 11 en 1965.

La corporación insistió en que era su propia decisión implementar la prohibición, ya que las imágenes eran "demasiado horribles para el medio de radiodifusión".

Sin embargo, la medida ha estado sumida en controversia desde entonces, como se sabía que el drama había sido visto por los funcionarios de Whitehall en las semanas previas. Ahora, cincuenta años después, John Cook, profesor de medios de comunicación en la Universidad Caledonian de Glasgow, ha descubierto archivos previamente secretos de la Oficina del Gabinete que muestran cómo los funcionarios públicos influyeron en la prohibición de la película. Sus hallazgos se discutirán como parte de un programa de BBC Radio 4 'The War Game Files', que se emitirá el sábado 6 de junio a las 8 p. m.

En una entrevista con el Sunday Herald, Cook dijo: "Este ha sido un misterio de 50 años - no diría que lo he resuelto, pero probablemente sea lo más cerca que tenemos de averiguar qué pasó.

"La BBC emitió un comunicado de prensa en noviembre de 1965 diciendo que habían decidido no mostrar la película al público, ya que era demasiado horrible para el medio de transmisión, y enfatizó que era una decisión que la BBC había tomado sola.

"Pero ha habido mucha sospecha a lo largo de los años de que el gobierno británico estuvo involucrado en la censura de una forma u otra".

Sir Norman Brook, que era presidente de la Junta de Gobernadores de la BBC en ese momento, y cuyo trabajo anterior como secretario de la Oficina del Gabinete incluía elaborar la planificación de la defensa civil en caso de una guerra nuclear, había escrito al Secretario del Gabinete Sir Burke Trend para alertarlo de la película antes de su emisión planificada.

Cook dijo que un memorando clave que descubrió reveló que Brook y Trend posteriormente tuvieron una reunión con el entonces director de la BBC, Sir Hugh Carleton Greene. Dijo: "En el memorando, Sir Hugh Carleton Greene dijo que si el gobierno decidía que la película no debía mostrarse, entonces la BBC publicaría un comunicado de prensa diciendo que habían tomado la decisión de forma independiente. Está bastante claro".

Los funcionarios de Whitehall que fueron invitados a ver la película el 24 de septiembre de 1965 antes de que se emitiera incluían a Trend, el jefe del Ministerio del Interior, Sir Charles Cunningham, y altos representantes de las Fuerzas Armadas Británicas, el Ministerio de Defensa y la Oficina de Correos, que en ese momento era responsable de otorgar a la BBC su licencia para transmitir.

Cook dijo que los funcionarios para ministros y funcionarios públicos prepararon un memorando interno sobre la reacción a la película, que fue etiquetada como de alto secreto y enviada al primer ministro Harold Wilson.

Pero agregó: "Wilson es lo suficientemente astuto como para darse cuenta de que no se le puede ver censurando explícitamente una película porque la BBC públicamente es un organismo independiente.

"Así que escribe a su secretario de gabinete avisando que el gobierno no quiere involucrarse en esto, pero agrega que es posible que desee comunicar sus puntos de vista junto con los otros funcionarios públicos en privado a Brook, el presidente de la BBC.

"Y eso es esencialmente lo que sucede: los ministros no quieren involucrarse públicamente, pero dan a los funcionarios el centen de que deben comunicar sus puntos de vista de que la película estaba desequilibrada".

The War Game no fue proyectado por la BBC hasta veinte años después, en julio de 1985. El director de la película, Watkins, dejó Gran Bretaña para trabajar en el extranjero en protesta por la prohibición.

Cook agregó: "Esencialmente, la carta de independencia de la BBC fue violada en 1965... La clave es que la censura fue totalmente consensuada".

Entre los entrevistados para el programa BBC Radio 4 se encuentra Sir Christopher Bland, quien fue presidente de gobernadores de la BBC entre 1996 y 2001.

Dijo que estaba "asombrado" de que la BBC hubiera aceptado mostrar una película a los políticos antes de la transmisión.

Un portavoz de la BBC dijo: "Cincuenta años después es difícil para nosotros comentar sobre los antecedentes de la transmisión de este programa".